

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



8764

1. Holandesa. — Danesa.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. Holandesa. — Danesa.

— 1.° Holandesa. Tocado compuesto de un gorro de muselina guarnecida con aplicación de encaje. La cofia fruncida cubre en parte la parte superior del gorro. Azabaches dorados. Falda y cuerpo lisos. Fichú de seda cruzado sobre el pecho y entallado bajo un cinturón de terciopelo. Collar de perlas.

— 2.° Danesa. Tocado bordado, con fondo plano, rodeado de cintas de varios tonos cayendo en cascada sobre la espalda. Chaqueta-torera de raso ornada de motivos de bisutería. Camisolín y cuello de lienzo fino. Corbata de seda y broche. Coselete semejante a la falda. Cinturón de terciopelo.

A NUESTRAS LECTORAS

Consecuentes con lo ofrecido al inaugurar la «Sección de compras» de EL ECO DE LA MODA, no vacilamos en realizar cuantos esfuerzos nos impone el objeto que nos propusimos, persuadidos de que nuestro público sabrá apreciarlos honrándonos con sus encargos.

Los modelos cuyos grabados publicamos a continuación, de valor muy superior al que los ofrecemos, han sido confeccionados expresamente para EL ECO DE LA MODA y constituyen el reflejo más fiel de lo que será la Novedad en sus más bellas concepciones de la próxima primavera; pues la finísima calidad del pañete con la rica combinación del bordado, darán á las prendas así confeccionadas un sello de distinción y elegancia inimitables.



N.º 1.

N.º 1. — Abrigo para niña de 10 a 12 años. Confeccionado con finísimo pañete piel de guante, color gris, azul, café, etc., adornos de rico escocés de seda.

Precio: 37'50 pesetas.



N.º 2.

N.º 2. — Abriguito para niño de 2 á 3 años. Confeccionado con fino pañete verde, azul ó café, y ricos bordados en «soutache» de seda color crema.

Precio: 26 pesetas.

N.º 3. — Vestido-abrigo para niñas de 6 á 8 años. Confeccionado con fino pañete, color verde, azul ó café y ricos bordados color crema.

Precio: 37'50 pesetas.

N.º 4. — Preciosa esclavina de finísimo pañete; en variedad de colores, y dibujos en ricos bordados de «soutaches».

Precios: Con forros de raso de lana, 35 ptas.

Con forros de raso de seda, 40 ptas.

Las mismas en dibujos más sencillos, desde 20 pesetas.



N.º 3.

Un ejemplar de cada modelo se halla expuesto en la Administración de este periódico.

Pequeñas muestras del pañete serán remitidas á las lectoras que las pidan incluyendo un sello de 15 céntimos para la contestación.

Los pedidos de fuera deben acompañarse de Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro dirigida al señor Administrador de EL ECO DE LA MODA, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona, ó Salón del Heraldo, Sevilla 3, Madrid, aumentando 5 pesetas para recibirlos francos de porte y embalados en caja especial.

Indíquense las señas exactas, y edad del niño ó niña que deba usar la prenda.

Ocho días nos son necesarios para la buena ejecución de los pedidos.

Para la capital mandaremos á la directora del taller para probar los trajes á domicilio.



N.º 4.

NOTA IMPORTANTE:—Con objeto de que las ventajas que ofrecemos en nuestra «Sección de compras» puedan ser utilizadas por todas las señoras suscriptoras que deseen confeccionarse ellas mismas los vestidos ó abrigos, les ofrecemos el pañete de los modelos publicados, cortado y sin confeccionar, á los siguientes precios:

| | |
|---|-------------|
| El Modelo n.º 1.—Sin adornos | 14 pesetas. |
| El Modelo n.º 2.—Con las piezas bordadas | 16 » |
| El Modelo n.º 3.—Con las piezas bordadas | 19 » |
| El Modelo n.º 4.—Con el bordado que indica el grabado | 20 » |
| El Modelo n.º 4.—Con variedad de bordados más sencillos, desde 12 » | |

Además hemos hecho confeccionar con paño negro especial de buena clase, bordado, una partida de capas sin forro según el Modelo de la *Capa Christiane* publicado en uno de nuestros números anteriores y las ofrecemos á nuestras suscriptoras al

Precio excepcional de 15 pesetas.

Revista de la Moda

En asunto de modas, el buen gusto decide y hace justicia; y en todo lo que se elabora con tanto esmero y esfuerzos de imagina-

ción en los grandes establecimientos parisienses, pocos modelos, entre los numerosos creados por la fantasía, obtienen larga duración.

Sin embargo, un traje que ha resistido á todos cambios y cuya boga continúa todavía en la estación presente, es el traje-sastre. Muy apreciado por todas las mujeres elegantes, este traje correcto, que acentúa y avalora las formas esbeltas y graciosas de un talle perfectamente comprendido y proporcionado, no puede adaptarse, sino difícilmente, á la que tenga la más mínima defectuosidad. Así, pues, hay que emplear mucha inteligencia en la manera de vestirse y tener en cuenta el medio circundante. Lo propio ocurre con el tiempo. Un sol radiante, una temperatura apacible y tibia, requieren *toilettes* claras; pero el cielo gris y sombrío de un invierno glacial exige trajes en armonía con el clima.

En la estación actual, no es difícil permanecer en el tono general de la moda, limitando la elección á las novedades que los fabricantes de tejidos, á quienes incumbe el deber de encontrar lo nuevo, editaron á principios de invierno. Lo más encantador entre ese gran número de tejidos, es, como llevamos dicho en anteriores crónicas, el paño «piel de gacela», el paño sol ó el paño-casimir. El paño se amolda á todo, desde el traje de calle, que comprende la falda y la chaqueta, hasta el traje de ceremonia, ornado de aplicaciones bordadas y salpicadas de lentejuelas. Para éstos últimos, se adopta generalmente la forma Princesa, pero con una modificación, á saber: que sólo la espalda es «Princesa» descendiendo en media-cola ó falda rozagante, mientras el delantero afecta la forma blusa apenas acentuada como amplitud.

Otra linda hechura, que alcanza bastante éxito, es el cuerpo drapeado, ampliamente escotado sobre un camisolín de guipur aplicado sobre un viso de raso, ó también con canesú cuadrado de raso blanco acribillado de perlas. Hemos notado, así, una *toilette* de alta fantasía, de raso negro con cuerpo drapeado, escotado en cuadro sobre un camisolín de raso crema enteramente bordado de perlas de azabache, entre las que centelleaban algunas lentejuelas de oro formando dibujos. Oriaba el escote un galón de azabache. Una escarapela de raso, á izquierda del cuerpo, sostenía el gracioso drapeado.

Las mangas que, no ha mucho tiempo, caracterizaban una *toilette*, han caído en los dominios del olvido, y sus pretensiones se vuelven más modestas cada vez. La moda, yendo de un exceso á otro, se esmera en disminuir más y más su amplitud. A duras penas un exiguo ahuecado ó un jockey ligeramente fruncido recuerda la gigantesca forma de antaño. Para habituarnos á tantos caprichos, precisa buscar la gracia, lo apropiado de esos cambios que se renuevan sin tregua y son la esencia de la moda; por ellos vive, por ellos se hace admirar y querer; y ello es tan cierto, que ninguna de nosotras quisiera llevar actualmente lo que pocos meses ha la apasionaba.

Las faldas continúan siendo forradas de elegancia, y el bajo interior va siempre ornado de numerosos *frou frous*.

El forro, como los volantes, son de matiz claro armonizado con el tono de la tela. Así, un vestido rojo-ladrillo irá forrado de seda rosa, el azul zafiro de azul celeste, el violeta de malva, etc.; con el negro, van bien todos los colores.

Como nunca, los sombreros son pequeñas obras maestras, hechas, como quien dice, con una nonada; pero ésta es tan original, tan imprevista, que una queda en admiración ante las creaciones encantadoras, hijas del talento y del ingenio de nuestras hábiles modistas.

Flores, plumas, azabaches, alones guarnecen á porfia nuestros sombreros. Á las flores brillantes se prefiere las violetas que, por la gracia de su corola y la modestia de su colorido, pueden llevarse con todas las *toilettes*. Su agrupamiento en ramitos facilita la tarea de nuestras modistas, y aun cuando el invierno esté en su período álgido, parece, al ver tan lindas florecillas, que la primavera nos sonríe.

Grande éxito para las tocas que son cada día más elegantes y prácticas y placen á todas las mujeres.

Su sello de novedad consiste en la gracia de sus drapeados inimitables. He aquí una de terciopelo «osezno», y fondo coquetamente drapeado. El borde, rogado á manera de turbante lleva en un lado, junto al cabello, un *coquillé* de terciopelo que sujeta dos plumas de avestruz.

Otra, lindísima, es de terciopelo negro, guarnecida por delante con un motivo de azabache formando «esprit». Bajo la vuelta, detrás, compacto grupo de violetas.

No menos graciosa es una pequeña capota de terciopelo vinca-pervinca acribillada de chispas de azabache y guarnecida de lindas rosas te, con magnífico «esprit».

Por lo demás, no cabe decir, entre tanta variedad de sombreros y formas, los que la moda prefiere.

Son de fieltro, de terciopelo, ó enteramente cubiertos de flores. De unos surgen las más originales fantasías de plumas; otros lucen, como principal adorno, un bonito pájaro. Tocado hay que no son más que un hacinamiento de violetas ó un parterre de rosas. Pero, ya se elija la capota minúscula, ya la linda toca ó ya el sombrero de aire tan coquetón, todos son igualmente elegantes y apropiados.

En trajes de baile, muchas flores ornando el cuerpo ó izquierda y extendiéndose en guirnalda hasta la cintura.

Nunca el arte de la florista alcanzó tal grado de inverosímil perfección en la imitación de la naturaleza; y lo que contribuye á la ilusión es el perfume que se exhala de esas lindas flores: embalsaman, gracias á la gota de extracto adecuado á la flor vertida en su cáliz.

Todas las bonitas *toilettes* ocupan los espíritus. Se baila cada noche, y cada noche también hay que añadir á su traje alguna fantasía que lo haga nuevo. Un cambio en las flores, en las cintas, la modificación del cuerpo dan lugar á ideas encantadoras, apropiadas á esta transformación que sólo requiere un poco de habilidad y gusto.

Para señorita, mencionamos un lindo vestido de *soirée*, de tafetán blanco y tul bordado. El cuerpo, verdadera preciosidad, es de tafetán enteramente bordado de perlas blancas. El delantero, redondo, va guarnecido de tul, con lindas rosas en el centro, cuyos botones se elevan formando «esprit». La espalda está hecha de dos partes, cruzadas una sobre otra y ornadas en torno del escote con un volante de muselina de seda.

En el centro del escote, artístico lazo de tafetán rosa. Un ahuecado de tul forma la manga corta. Doble vuelta, en la cintura, de cinta de tafetán rosa, sujeta en un lado por dos lindas escarapelas.

Hay pasión por lo brillante, por los encajes, y estos últimos, aplicados sobre raso, hacen maravilla. Hemos visto una deliciosa *toilette* de raso paja, guarnecido el bajo de la falda con un volante *plissé* de muselina de seda, sobre el cual reposa una aplicación de guipur recortada en lengüetas; encima, como cabeceira, *ruche* de muselina de seda. En el cuerpo, iguales tiras de guipur con pequeño escarolado en torno del escote. Cinturón de pana azul zafiro, cerrado por detrás, bajo una escarapela.

Otra es de pana «rosa melocotón». Este lindo terciopelo, tan flexible, tan suave como colorido, goza de alto favor en la estación presente. Es adorable, guarnecido de encaje. Sobre la falda va aplicada una quilla de encaje atravesada por una cenefa de piel. Cuerpo-blusa, cubierto en parte por un vuelo de encaje, ornado el escote con una orla de piel que descende á modo de tirantes hasta la cintura ceñida por un cinturón de terciopelo azulre.

Nada más lindo que esta *toilette* de reciente creación.

Baronesa de Clessy.

Arte de ser elegante

(Continuación)

De Arlequina. Es un traje compuesto de retazos de todos colores, y de toda clase de telas: terciopelo, seda, lana, etc., etc. Varias faldas de tartán sobrepuestas (doy siempre como tipo el tartán por ser un tejido barato, aunque el tul sería mejor); después una especie de basquiña ajustada, compuesta de retazos

cosidos, en cuadros ó losanjes. Las puntas de la basquiña son bastante largas, y caen denteladas sobre la falda de tartán, terminando cada una con un cascabel. Sombrero arlequin, de cartón. Puede fácilmente hacerlo una misma y se cubre con peluche negro de largo pelo.

De Llaves y Anillas. Como indica el dibujo, las llaves y las anillas son de cartón cubierto de papel dorado. Vestido de lana rosa. (Fig. 1.)



Fig. 1.

De Cascabel. A muy poco precio se encuentran cascabeles en casa del guarnicionero, pero cuidando de que sean vacíos á excepción de dos ó tres. (Fig. 2.)

De Griega antigua. Este traje requiere una persona de rasgos regulares y estatura elevada. Son menester unos 6 metros de franela blanca muy ligera. Se hace, ante todo, una falda recta, que rase el suelo, fruncida en la cintura; una blusa, sin mangas, holgante en torno de la cintura; y después, una túnica. Esta se compone de un gran trozo de tela rectangular (de 2 metros y medio á 3 metros). Se cose una de sus extremidades sobre el hombro izquierdo, donde se sujetan los pliegues. La banda pasa por delante bajo el brazo derecho, y va á sujetarse detrás, sobre el hombro, donde se coloca un broche de pedrería. Brazales en los brazos desnudos, y sortijas en los dedos. La túnica rosa ó azul es muy linda. En el bajo de la falda se aplica una cenefa de tela formando juego con el drapeado. Bandós griegos ondulados, pequeño moño rogado en la nuca. Cinta plateada dando una ó varias vueltas en torno de la cabeza. En el pie, sandalias de igual color, que se hacen con suelas algo gruesas, sujetas por cordones rolagados en rededor del tobillo. La ventaja de este traje es que la tela, no habiendo sido recortada, puede servir para otros usos. Es un traje muy *comme il faut*.

De Velleda. Larga falda de lana blanca, con pliegues rectos. Cinturón de hojas de encina ó de cinta verde encina, sin caídas. Cabellos rubios sobre la espalda; corona de hojas de encina. En la mano, una pequeña hoz dorada con grande bola de muérdago. En el cabello, ramas de muérdago mezcladas con hojas de encina.

De Mozo de café. Falda negra, figaro negro, pechera de camisa blanca, corbata negra ó blanca. Una servilleta bajo el brazo. Cabellos rizados en torno de la cabeza, imitando la peluca de hombre. En el ojal, pequeña placa de metal con un número.

De Escocés.

Se utiliza un vestido de lana azul oscuro ó verde obscuro. Se acorta, haciendo pliegues en la falda. Largo chal de tartán partiendo del hombro izquierdo y continuando bajo el brazo derecho para ir á enlazarse sobre el hombro. Escarcela de cuero, con franjas. Especie de gorra de policía, de paño negro cercado de cenefa escocesa. Dos cintitas negras cuelgan detrás de la gorra hasta mitad de la cabeza. Ala-cuchillo, en la parte delantera de la gorra. Cuello blanco. Medias de lana escocesa. Botinas amarillas con cordones.

De Fin de siglo.

Falda negra de lana ó de raso.

Frac ó torera de paño encarnado, con solapa gardenia prendida con alfileres. Camisa de hombre muy almidonada, con bordado y angostos pliegues. Cuello-argolla muy alto. Corbata blanca. Puede llevarse, á voluntad, un chaleco de raso negro abierto en V. Sombrero «clac» debajo del brazo, y monoclo en un ojo. Zapatos de charol muy largos. Guantes blancos.

Para el tocado, es fácil imitar peinados de época. Á la Lamballe (Fig. 2), á la Sevigné, á la Fontange, de Ana de Austria, á la Pompadour, á la Titus, á la Ninon de Leuclos, á la Maria-Antonieta, á la hermosa Ferronière, con luengos bandós ocultando las orejas, hilo de oro con pedrería en el centro de la frente, á la griega con cintas. Este no exige gasto alguno; basta tener la habilidad de saberse rolar el cabello. El tocado de la «clownesse», con la punta de los cabellos irguiéndose sobre la cabeza, es muy cómico. Para que este peinado resulte, hay que empolvarlo de rojo, con polvo de quina, por ejemplo.

Á las que se disfracen las aconsejo que se pinten francamente el rostro, por cuanto los trajes de vivos colores hacen pálida la tez más sonrosada.

Para las personas que no bailan, el disfraz no es de rigor. Una mantilla de blonda y los cabellos empolvados bastan. Los polvos de oro, de plata, de diamante prestan positivos servicios y son muy lindos á la luz artificial.

Una gruesa perla ó un guijarro en la boca transforma la voz.

Las señoras que asisten á un baile de máscaras con el solo objeto de ver, llevan un dominó sobre el traje de seda y un antifaz ó un encaje muy tupido sobre el rostro.

(Concluirá.)

LISELOTTE.

PARISINA

CARTAS A ELVIRA...

La embajada y el consulado de España, con el concurso de las señoras Martínez Mira, Merchant, Ontivero, Pujal y Rigalt, y de los señores Comas, González, Pujal y Vencells, darán esta noche, en la *Salle des Agriculteurs de France*, un concierto en beneficio de los pobres. La fiesta, con asistencia de lo más granado de la colonia española, será una verdadera solemnidad, y es muy de aplaudir que en estos días de mundanos regocijos sea España iniciadora de un festival en obsequio de los pobres. Hacer bien a tu prójimo, aunque sea divirtiéndose, es hacer mucho en esta época de refinado egoísmo, y la colonia hispano-americana no se queda a la zaga en esta clase de caritativas obras, por lo cual fueron muchas las españolas y americanas a quienes alcanzaron las llamas de la horrible hornalla que vive y vivirá con el nombre de *Bazar de la Charité* en el recuerdo de Francia.

La fiesta de esta noche será la primera que se dé por los pobres que no han tenido nochebuena ni año nuevo... Por lo demás, *le genre de réceptions qui triomphe en ce moment*, dice un cronista, *ce sont les diners*. Creo que la costumbre es añeja, y que las exquisitas y succulentas comidas han sido en todo tiempo un género de recepciones triunfantes y trinchantes. En la imposibilidad material de publicar la extensa lista de aristocráticos comensales, citaré al azar un nombre popular y querido en la colonia española, el nombre de la princesa Mathilde. En uno de esos banquetes, dice el citado cronista, la mesa estaba aderezada con mimosas, rosas y claveles, echados hasta en el mantel, serpenteando al rededor de un magnífico *surtout* recubierto de ancho espejo con la cesta de plata que contenía las más hermosas frutas de Europa y América. Estos lujos, con ser tan grandes, no tendrán importancia cuando se inaugure el palacio de los señores Porgés, palacio que ha costado quince millones de pesetas, con seiscientas lámparas eléctricas cuyo coste no baja de sesenta mil francos. Según se dice, la fiesta que los señores Porgés preparan para inaugurar su regia residencia, no será menos suntuosa que la que dieron el año pasado los señores de Castellane.

Como el *banqueteo* es la nota saliente del día, las *toilettes* para banquetes ocupan de preferencia la atención de los revisteros de modas.

Háblase de una *toilette* de *emoiré* Pekín, amarillo y blanco, con

dibujos de ramillos de rosa sobre el blanco. La falda se abre a un lado sobre tres volantes de encaje y la colocación de las rayas sigue el movimiento de la abertura; el encaje está mezclado con volantes de plegada muselina de color amarillo. Cola medio larga. El corpiño, en forma de bolero, se entreabre sobre un delantero de muselina de seda amarilla con pliegues y se descota en cuadro. Un lazo rosa en la espalda y cinturón rosa como el lazo.

Otra *toilette* que viste mucho en la mesa es «de terciopelo azul turquesa haciendo aguas *moiré*»; sobre la cola anchos volantes de encaje, distanciados artísticamente. El bajo de la falda bordado de turquesa con efectos maravillosos. Corpiño de terciopelo plegado, color azul turquesa, y encajes, con un ramo de plumas negras a un costado.

De Londres, que también impone modas, ha llegado el nuevo *ramo para novias*; un rosal blanco, envuelto en blanco tul, con las raíces metidas en paja, «como protegiéndolas de las heladas», y con las rosas agrupadas al final de las ramas. Lo verdaderamente extraordinario de este bouquet es que es artificial, aunque se asegura que huele muy bien. Los ingleses, prácticos en todo, han querido hacer un ramo que sobreviviera a la luna de miel...

Descendiendo a otras prendas de vestir, merece consignarse la novedad de ciertos corsets que han aparecido en las tiendas de modas de los grandes boulevards; corset boa, corset serpiente de cascabel, corset serpiente de mar, etc., con los mismos tonos de color de aquellos reptiles. Tal novedad, que me parece de muy mal gusto, no creo que sea adoptada por las damas distinguidas.

Otra novedad: la camisa, el pantalón y la enagua formando una sola pieza, con tirantes de cinta de seda anudados en los hombros. El corset se pone encima de este traje, que parece indicado para tomar baño de ola.

Las demás *toilettes* están calcadas, con ligerísimas variantes, en las que he descrito en otras crónicas. El furor de la moda corre hacia Niza y Cannes, a cuyo templado nido han vuelto presurosas las aristocráticas damas que vinieron por unos días a celebrar fastuosamente navidades y año nuevo. Las columnas de los periódicos de modas vienen repletas de interesantísimas noticias sobre las vaporosas *toilettes* que lucen aquellas damas bajo el cielo azul de Niza y de Biarritz, en cuya villa Sacchino, a la intemperie, frente al mar azul del borrascoso golfo, la reina Natalia de Servia se ha dejado retratar por el pincel del español Arcos.

Hablar de trajes aéreos paréceme, querida Elvira, una broma

pesada; porque en Madrid, como en París, estamos pasando las heladitas de Enero, bajo un cielo negruzco, y sobre un suelo tan gelatinoso por la humedad, que si tuviéramos un poco de juicio adoptaríamos el uso del zanco como zapato de moda. — L. B.
París, 10 Enero de 1898.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN
Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos a dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA

| | |
|------------------------------------|---------------------|
| Jabón | Violetas del Pardo. |
| Polvos de arroz | Violetas del Pardo. |
| Extracto | Violetas del Pardo. |
| (Perfume ideal de la flor.) | |
| Agua para el tocador | Violetas del Pardo. |
| Fricción para el cabello | Violetas del Pardo. |
| Acete para el cabello | Violetas del Pardo. |
| Cosmético | Violetas del Pardo. |

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



2. Peinado para señorita.

3. Encaje al crochet, con entredós. Esta puntilla guarnecerá pantalones, enaguas, toallas y otros objetos de lencería. Se hace, desde luego, la longitud propuesta de anillitos que se reúnen por el piquillo del medio. Para cada anillo, hacer 4 hilera de 10 m. cubierta con 24 barr., intercaladas de 6 anillos, y a cada lado de una presilla de 9 m. al aire. Encima de estos anillos. *5 m. al aire, 3 barr., en un piquillo, 5 m., volver 2 veces el hilo sobre el gancho, 1 barr., en el segundo piquillo, 1 barr., en el otro piquillo del anillo siguiente, clavar el gancho en los dos hilos que

han dado vuelta al mismo, y volver a empezar en el signo*; repetir del otro lado la misma labor, sobre la cual se hacen en la 1.ª hilera medias-barr., 2.ª hilera: 9 medias-barr., 3 m. al aire. 3.ª hilera: 9 medias-barr., la última de las cuales se toma de la 4.ª de la hilera precedente. 4.ª hilera: como las anteriores, pero retrocediendo y avanzando las medias-barr., y los calados de 5 m. según lo exige el dibujo y repartiéndolas así: 5 hilera detrás y 6 hilera delante, aumentando el número de calados para formar el volante. Cada calado de la última hilera luce un piquillo en el centro. El croquis n.º 8,554 representa esta puntilla de tamaño natural.

5. Tira de tapicería. Damos esta pequeña tira de tapicería en céstame con hilos de oro destinada para un lindo tirador de campanilla, pues muchas personas prefieren este género primitivo de llamador al sistema eléctrico fin de siglo adoptado en nuestros días. La labor, en tapicería a punto de cuenta, es sencillísima, y el dibujo, representando botones de rosas con follaje, es encantador y produce el mejor efecto sobre el fondo dorado de brillantes reflejos. Se forra de seda y se orna el bajo con artística bellota. Nuestro dibujo n.º 8,584 da, en tamaño natural, la labor con el enlace que permite continuar los motivos, sin dificultad alguna. Esta misma tira puede servir para labores de fantasía, como: almohadones, poufs y otras, alternada con tiras de paño, de terciopelo ó de peluche más obscuras, lo cual sería elegantísimo.

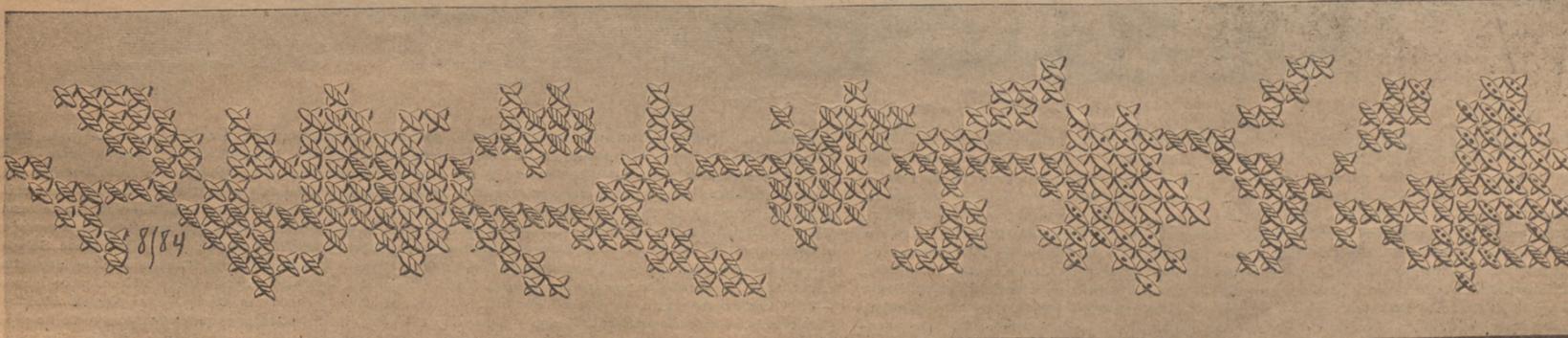


3. Encaje al crochet, con entredós.



4. Primer dibujo de la guarnición de Chimenea Luis XVI, cuyo conjunto publicamos en el número 2, del 9 corriente.

■ Rojo Luis XIII muy oscuro. ■ Rojo Luis XIII oscuro. ■ Rojo Luis XIII. ■ Rojo Luis XIII claro. ■ Rojo Luis XIII muy claro. ■ Seda rosada. ■ Amarillo oscuro. ■ Amarillo. ■ Amarillo claro. ■ Amarillo muy claro. ■ Seda amarilla pálida. ■ Violeta oscuro. ■ Violeta. ■ Violeta claro. ■ Violeta más claro. ■ Seda violeta pálida. ■ Verde gris. ■ Verde gris claro. ■ Verde gris más claro. ■ Verde gris muy claro. ■ Verde tomillo. ■ Verde tomillo claro. ■ Verde tomillo más claro. ■ Verde tomillo muy claro. ■ Azul Gobelinos oscuro. ■ Azul Gobelinos, ■ Azul Gobelinos claro. ■ Azul Gobelinos más claro. ■ Azul Gobelinos muy claro. ■ Seda azul pálida.



5. Tira de tapicería.

El paño es el triunfo del día y su reinado parece de día en día. Baronesa de Clésy en sus notables escrituras de *El Eco* en él coincide en el mundo de la Moda. Véase en la 2.ª pág. de este número nuestra *Sección de Compras*.

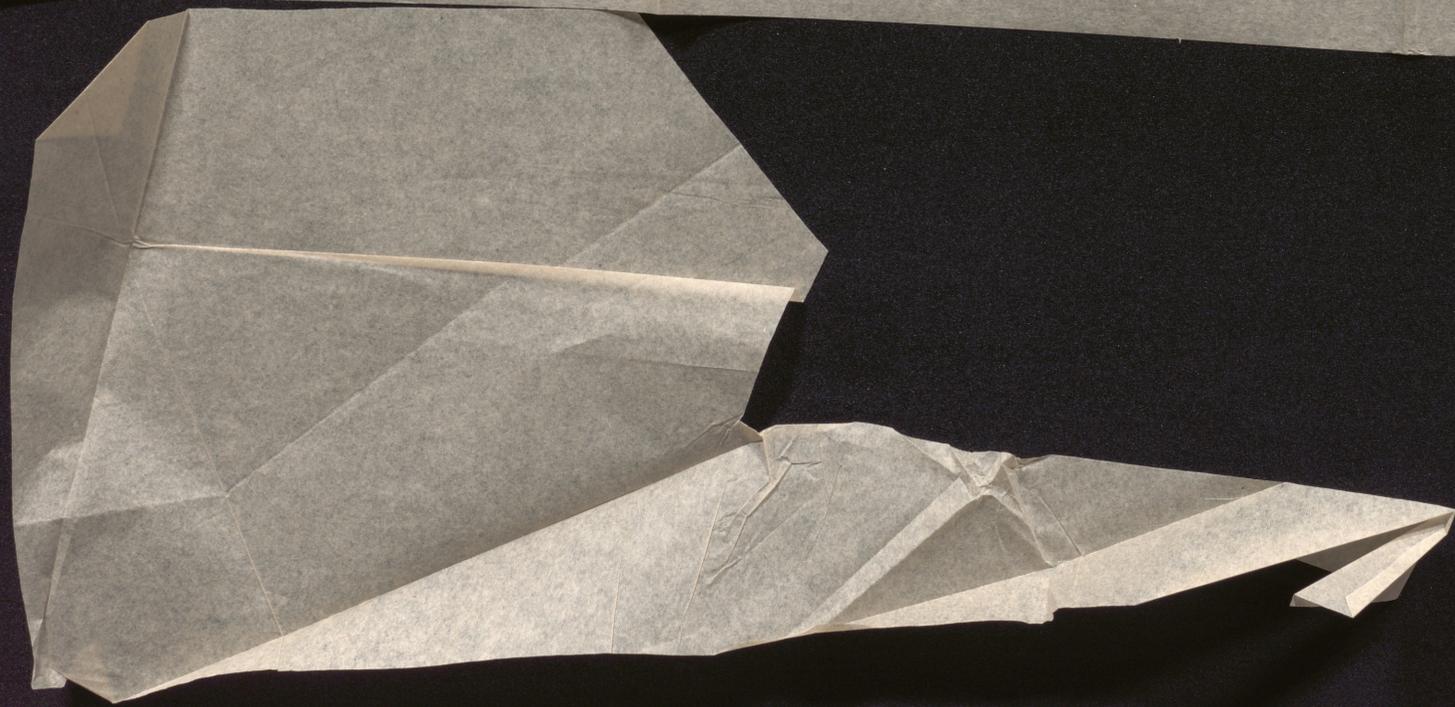
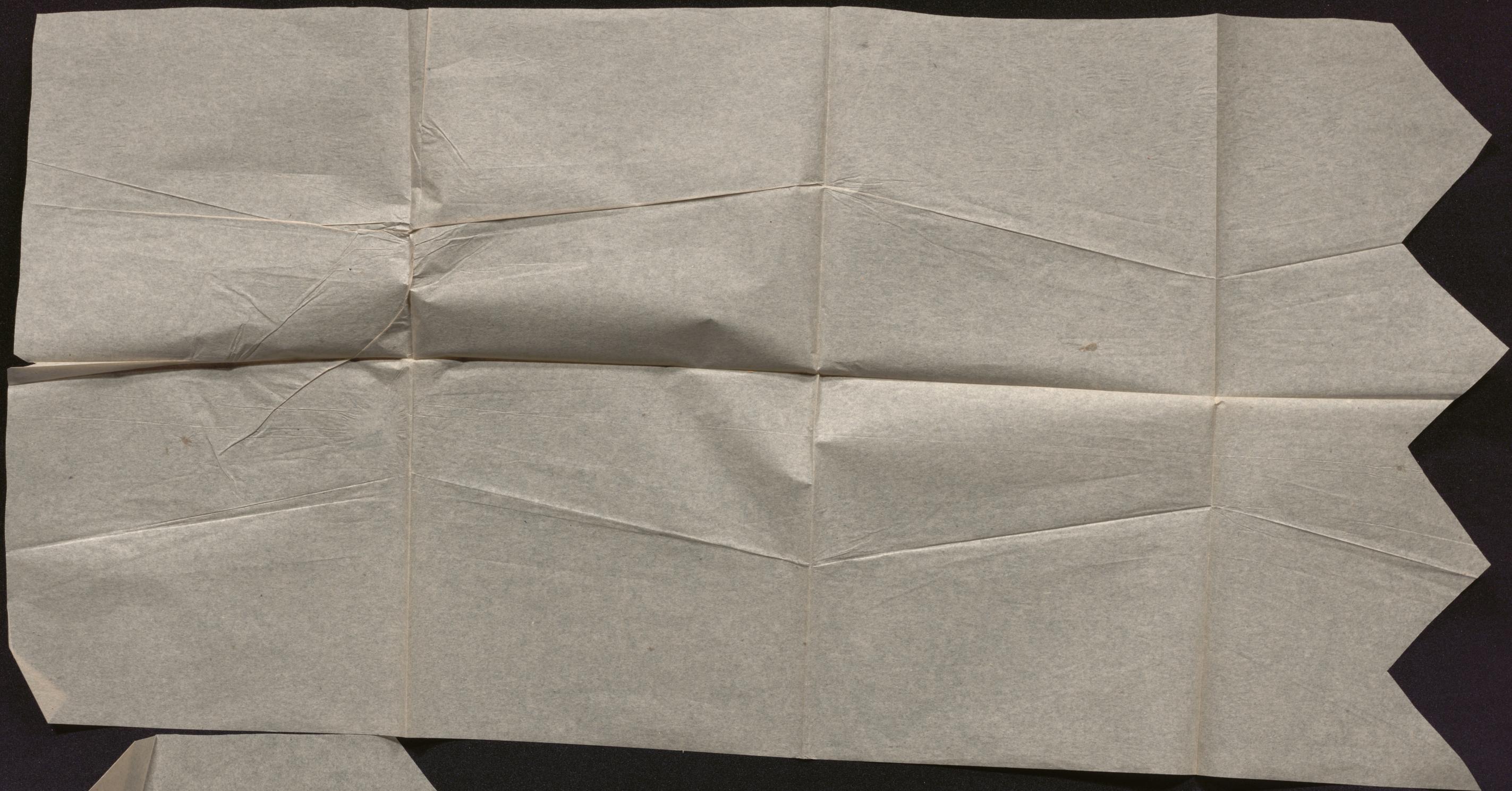




Fig. 1.° Vestido de paño gris fieltro, terciopelo encarnado indio. Falda redonda, enteramente lisa. Cuerpo-blusa cruzado lateralmente, guarnecido de junquillos de paño picado y botones de acero, abierto el alto sobre un pequeño chaleco de terciopelo encarnado coronado por un cuello recto y una *ruche* de terciopelo. Mangas lisas. Pequeños jockeys recortados. Cinturón de terciopelo con hebilla. Sombrero de fieltro forrado de terciopelo y guarnecido con un «esprit» de plumas y alones grises. Mater.: 6 m. tejido, 1 m. terciopelo.—2.° Vestido de paño satén encarnado meteoro, astrakán y encaje. Falda redonda, lisa. Blusa de astrakán recortada en pequeñas palas, forrado el delantero de encaje *plissé*. Mangas de paño. Cuello Médicis. Cinturón de tafetán negro. Sombrero de fieltro gris ornado con terciopelo, plumas grises y «esprit» blanco. Mater.: 5 m. paño, 0'50 m. encaje.—3.° Vestido de paño azul iris, terciopelo negro y muselina de seda blanca. Falda redonda guarnecida en las caderas con 5 tiras de terciopelo negro. Cuerpo de forma torera, recortado en palas, guarnecido el delantero con terciopelo. Cuello-chal, ornado de terciopelo y botones de lo mismo. Chaleco y corbata de muselina de seda blanca. Mangas con carteras de terciopelo. Sombrero drapado de terciopelo azul, guarnecido con un «esprit» Mater.: 6 m. paño, 25 m. cinta de terciopelo, 1 m. muselina de seda.—4.° Vestido de paño faisán. Falda flexible, guarnecida en el bajo con amplia cenefa galoneada, formando pequeñas palas en

el delantero. Cuerpo enteramente plegado, cercado por una cenefa galoneada. Cinturón y cuello de paño. Mangas plegadas en el bajo y ornadas de galón. Sombrero de fieltro obscuro, drapado de terciopelo jaretado de dos tonos. Fantasía de faisán.—5.° Vestido de paño rojo gavián. Falda larga, guarnecida en el delantero con dos tiras de astrakán. Cuerpo plegado transversalmente y guarnecido de astrakán. Cuello y cinturón de terciopelo apio. Mangas lisas. Sombrero de fieltro negro; drapados de terciopelo encarnado dos tonos, grupo de rosas. Mater.: 6 m. paño, 1 m. terciopelo.—6.° Vestido de paño beige y blanco. Falda guarnecida únicamente en el delantero con cenefas de paño blanco. Chaqueta corta semi-ajustada, guarnecida de paño blanco. Solapas galoneadas. Mangas lisas con jockeys recortados. Cuello Médicis. Corbata de encaje. Sombrero de bordes rectos, fieltro beige, drapado de terciopelo blanco y fantasía de pluma. Mater.: 6 m. paño beige, 1'50 m. paño blanco.—7.° Vestido de paño azul de Francia. Falda guarnecida de astrakán. Cuerpo-blusa plegado á lo largo y al través, ornado de astrakán. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas plegadas, con vuelo de seda. Sombrero de fieltro violeta ornado de tul del mismo tono, rosas de terciopelo y de raso. Mater.: 6 m. paño, 0'80 m. terciopelo.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.



7. 1.º Grupo de corbatas y plastrones fantasía. — 2.º Chambrá de muaré rosa de china, de forma saco delantero y espalda, guarnecidos los delanteros con un *coquillé* de encaje. Cuello de terciopelo ornado de encaje con artístico lazo. Mangas lisas de terciopelo guarnecidas con un jockey de encaje y vuelos de lo mismo. *Mater.*: 3 m. muaré, 6 m. encaje, 2 m. encaje más alto para los jockeys. — 3.º Vestido de paño «arcilla», y terciopelo violeta. Falda guarnecida en el delantero con dos quillas de terciopelo cubiertas de angosta cinta de terciopelo cruzada, y orladas de astrakán. Cuerpo-blusa ornado con dos cenefas de terciopelo formando juego con la falda y orladas de astrakán. Los delanteros se abren sobre un chaleco de terciopelo coronado con un cuello recto. Cuello Médicis muy ensanchado, forrado de astrakán y orlado con un volante de tafetán. Botones de estrás en el cuello y en el bajo del cuerpo junto á la cintura. Cinturón redondo de terciopelo. Mangas lisas criadas de astrakán. Sombrero drapeado de terciopelo violeta, guarnecido con plumas negras. *Mater.*: 6 m. paño, 4 m. terciopelo, 10 m. cinta de terciopelo. — 4.º Bata de cheviot llama, tonos rojo antiguo

y terciopelo negro, forma americana, fruncida en el delantero y plegada en la espalda, montada sobre un canesú cuadrado cercado de un volante orlado de terciopelo. Mangas blusa, con grande vuelo en el interior. Cuello Médicis guarnecido de terciopelo. *Mater.*: 5 m. tejido, 10 m. cinta de terciopelo. — 5.º Bata de franela azul de Francia. Falda redonda lisa. Matinée plegada en delantero. Cuello recto. *Ruche* de encaje. Mangas con doble jockey; carteras de terciopelo, y vuelos de encaje. *Mater.*: 6 m. franela, 4 m. encaje. — 6.º Bata de «bonclé» escocés. Los delanteros, rectos, lucen una cenefa de terciopelo azul guarnecida de angosta cinta de terciopelo negro. Bata fruncida de tejido escocés, montada sobre idéntica cenefa. Cinturón apropiado. Cuello recto y *ruche* de terciopelo. Mangas lisas. *Mater.*: 5 m. tejido escocés.
Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas. Bata, plana, 1'25 ptas.; muselina, 3 ptas.

LA TRENZA RUBIA

POR
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

—Bien sabéis, amigo mío, que es indispensable. Por otra parte, esta grande casa vacía me desagrada y me espanta. Y además, tengo á mi disposición un nido encantador, en un convento de Irlandesas, junto al Jardín de Plantas; lo ha descubierto miss Georgina. Allá iré á establecerme con ella, y cuando vayáis á vernos, os admiraréis de hallarnos tan bien instaladas.

—En efecto, es una casa muy conveniente—insinuó el ama de gobierno—y creo que Juana no podía encontrar mejor habitación.

—No lo dudo—dijo secamente Sartilly;—sin embargo, espero que la residencia de la señorita de Mensignac allí, no se prolongará mucho tiempo. Querida Juana—añadió—ya sabéis cuánto os amo y que vuestro mismo hermano nos había desposado. Voy á salir esta tarde á un viaje que me retendrá tres días, cuatro á lo más. Juradme que nada haréis, ni nada variaréis en vuestra existencia antes de mi regreso. Nuestra felicidad puede depender de la promesa que os suplico.

—¡Nuestra felicidad!—replicó tristemente la joven;—empiezo á no creer ya en ella; pero, puesto que así lo queréis, os prometo no salir de este palacio sin haber vuelto á veros.

—Gracias, Juana querida; ahora, espero, y os digo que esperéis. Necesito entrar otra vez aun en la biblioteca; dentro de un momento, volveré á estrecharos la mano y á despedirme.

—Julia tiene la llave y os acompañará, amigo mío—murmuró la joven, que se había estremecido al oír hablar de la biblioteca á Edmundo.

La doncella iba de uno á otro lado de la habitación, mirando á menudo á hurtadillas al vizconde, y pareció encargarse con gozo de la comisión. Sartilly, por su parte, únicamente había buscado un pretexto para encontrarse á solas con Julia á quien creía sinceramente adicta á su ama.

—¿Qué pasa aquí?—le preguntó, en cuanto estuvieron en la galería, fuera del alcance de la voz.

—Nada, que haya visto, señor vizconde—respondió la camarera con un acento de sinceridad patente,—y sin embargo estoy segura que la señorita tiene algo.

—¿No la habrás dejado sola con la inglesa?

—Ni un minuto. Esta noche, sobre las dos, cuando se ha dormido la señorita, miss Georgina ha venido á hacerme compañía en el saloncito, junto al dormitorio, y se ha recostado en un canapé; pero yo no he cerrado los ojos.

—Entonces, ¿qué le ha podido ocurrir á la señorita de Mensignac?

—Nada más que un mal sueño ó una pesadilla; pero debe de haber sido muy penosa, porque esta mañana la señorita estaba extenuada de fatiga.

—¿Y no ha dicho nada? ¿no te ha hablado de lo que la ha ocurrido esta noche?

—No; únicamente, al despertar, ha pronunciado frases sin ilación; decía el nombre de una mujer, según he creído, pero sin comprenderla bien, y pienso que habrá tenido un poco de delirio.

—Oye; tengo precisión de partir esta tarde y no confío sino en ti para guardar á tu ama. El señor de Châteaubrun te ha ofrecido veinticinco luises para vigilar á la inglesa; yo, que sé lo adicta que eres á la señorita de Mensignac, te digo sencillamente lo que sigue: el día que sea mi mujer, entrarás en casa con una renta de mil doscientos francos, asegurada por mi contrato de matrimonio; tú, pues, vela por la vizcondesa de Sartilly.

La doncella sólo contestó con una mirada, pero ésta expresaba tan perfectamente la abnegación absoluta, que el vizconde no añadió más palabra, y volvió al encuentro de su novia completamente tranquilizado. La joven estaba sola, por haber creído tal vez la inglesa conveniente no asistir á la despedida de Edmundo; mas éste, que temía enternecerse, abrevió la entrevista.

—Parto y cuento con vuestra promesa—dijo sencillamente, tendiendo la mano á Juana.

—Volved pronto, amigo mío—contestó ella con voz emocionada;—volved pronto, pues siento en torno mío la desgracia.

—¡La desgracia!—Entonces, no parto, y me quedo para defenderos.

—No, Edmundo, no; partid. Vos no podéis defenderme contra ensueños... contra fantasmas—añadió la joven bajando la voz.

—¡Fantasmas!

—Sí, esta noche he vuelto á ver... pero no lo creo y quiero que partáis... he vuelto á ver á la mujer roja.

XIV

¡Señores viajeros, al coche!

La juventud de estos tiempos no ha conocido los bellos días de la Casa de Correos. Hay que haber doblado, y de sobras, la cuarentena, para recordar el curioso espectáculo que presentaba la calle de Jean-Jacques Rousseau, bajo el reinado de Luis Felipe, de seis á siete de la tarde.

De aquel angosto patio surgían cada minuto extraños vehículos tirados por cinco caballos, galopando vertiginosamente. Los transeúntes se guarecían precipitados junto á los guarda-cantones; el carruaje torcía, ya á derecha, ó ya á izquierda con una precisión que honraba á los postillones de aquella época olvidada; los látigos chasqueaban alegremente, las linternas llameaban en la obscuridad como meteoros y después todo desaparecía en una de las vueltas de la estrecha calle. Aquel torbellino sonoro representaba mucho mejor el movimiento, que la velocidad fría y regular de la locomotora, y más de un quincuagenario echa de menos hoy la mala-correo de sus años juveniles.

Los coches que así corrían, á escape, hacia el Océano, hacia el Rhin y hacia el Mediterráneo, habían alcanzado, en 1847, su mayor grado de perfección. Realizaban, entonces, el ideal de la rapidez y de la comodidad.

En aquel tiempo, después de innumerables tanteos, se había acabado por adoptar, para la construcción de los coches-correo, un modelo raro, muy cómodo para los viajeros, cuya vista nada obstruía, y muy incómodo para el malhadado mayoral. Este funcionario responsable se encontraba colocado en alto, detrás del imperial, en posi-

ción análoga á la de los cocheros que guían *cabs* á la inglesa, con la única diferencia de que no llevaba las riendas, confiadas únicamente á su subalterno, el postillón. Pero, en los cambios de tiro, á la llegada y á la salida, recobraba el mayoral su importancia y pocos eran los viajeros que desdénasen ponerse en relación con él por alguna frase familiar, sobre todo á la partida.

Confundidos en un solo grupo, antes de dispersarse para los cuatro puntos cardinales, esperaban los viajeros, en el patio de la Casa de Correos, el paso de su coche, el cual emergía súbitamente de un pasadizo obscuro. El mayoral, grave, solemne casi, gritaba dos ó tres nombres; dos ó tres personajes se desprendían de la masa, ingiriéndose dentro de la abierta caja que desaparecía bajo la bóveda con sordo rodar.

La tarde de aquel día que tan mal empezara y que tan felizmente coronó la restitución inesperada del tomo séptimo, Sartilly y su inseparable Châteaubrun, embozados hasta los ojos en sus capas de pieles, paseaban sobre la acera, ante el despacho de salida, esperando su turno.

El vizconde estaba triste y preocupado. Las singulares confidencias que había recibido de Juana acudían sin tregua á su espíritu, y aun cuando las atribuía á la fiebre, no podía menos de alarmarle la persistencia de aquella visión de la joven. Nunca, hasta entonces, había creído en la existencia de la mujer vestida de rojo; pero actualmente empezaba á preguntarse si el tal pretendido fantasma no ocultaba una realidad amenazadora, y su aire inquieto formaba singular contraste con la fisonomía expansiva del jovial capitán.

Plantado en primera fila del grupo, encendido el cigarro, con menosprecio de todos los reglamentos administrativos, Châteaubrun paseaba sobre la abigarrada muchedumbre de los viajeros una mirada curiosa y un si es ó no es burlona.

—¿Sabéis lo que busco?—dijo á media voz, dando con el codo á Sartilly.

—No.

—Me entretengo en adivinar, por entre todas esas figuras heteróclitas, cuál pudiera ser la de nuestro compañero de viaje.

—La verdad es—dijo Edmundo—que había olvidado que no íbamos solos en el cupé. Pero, ya lo veréis mucho mejor cuando suba al coche con nosotros.

—Es muy distinto; no se observa bien á las personas, sino cuando no sospechan que se las mira, y en cuanto yo haya reconocido á mi marino entre toda esa gente, le analizaré en menos de un minuto.

Hizo el vizconde un ademán de indiferencia, y Châteaubrun añadió riendo:

—¿Quién sabe? Se aprende mucho, viajando.

El azar de las correspondencias había retardado aquella tarde la salida de la línea de Bretaña. Casi todas las malas habían desfilado sucesivamente, y el grupo de viajeros menguaba á ojos vistas. Iban á dar las siete, y anochecía.

—¡Que el diablo cargue con ellos! vamos á ser los últimos—dijo el impaciente capitán.

Acababa de proferir esta imprecación, cuando desembocó en el patio un cupé al trote corto de cinco magníficos bayos, y la voz de bajo profundo del mayoral lanzó la frase consagrada:

—Brest. ¡Al coche, señores viajeros!

Un hombre, de elevada estatura y de complexión atlética, se despegó del grupo y se aproximó al coche.

—¡Número uno! ¡Señor de Kerity!—gritó el mayoral.

—¡Presente!—contestó militarmente el viajero llamado, entrando en el cupé con viveza juvenil.

—¡Número dos! ¡Señor de Sartilly! ¡Número tres! ¡Señor capitán de Châteaubrun!

No se hicieron de rogar los dos amigos; subió primero el capitán, ocupando el asiento del medio, colocándose Sartilly en el segundo ángulo. Cerróse con estrépito la portezuela y el mayoral se lanzó á su pescante, exclamando:

—¡En marcha!

Cinco minutos después, el coche, lanzado á escape, desembocaba en el malecón por la Plaza de la Concordia, hacia la barrera de Poissy.

Había cerrado la noche por completo, sin que los viajeros hubiesen proferido palabra alguna. El capitán de navío, recostado en su rincón y blindado con amplia capa, parecía muy poco dispuesto á romper el silencio. Sartilly, meditabundo, contemplaba vagamente el Trocadero, al pie del cual pasaba el coche á la sazón. Únicamente Châteaubrun se agitaba y se volvía alternativamente hacia cada uno de sus vecinos con evidente disposición á charlar. Su cigarro le dió pie á entrar en materia:

—Supongo, caballero, que no os molestará el humo—dijo al viajero incógnito.

—Debí haceros la pregunta antes; pero soy militar, y pienso que todo el mundo fuma.

—El tabaco no me molesta, caballero; soy marino—dijo lacónicamente el otro.

Châteaubrun halló en tan corta respuesta la palabra que podía servir de punto de partida á una plática, y se aferró á ella con ahinco.

—¡Ah! siendo así, caballero—exclamó—tenemos, sin duda, conocimientos comunes, aun cuando la caballería no tenga mucha relación con la marina. Mi regimiento, el 7.º de húsares, estaba de guarnición en Pontivy, hace tres años, y mi escuadrón fué destacado á Brest por un semestre. Conozco, en Brest, á todo el mundo: al señor de Kerval, al señor de Loctudy, al señor de Penhoël, al señor de...

—Veinte años hace que salí de Brest, y no conozco ya á nadie—interrompió el viajero para oponer un dique á aquella nomenclatura sacada del Anuario heráldico de Bretaña.

—Pero, al menos, volvéis allá actualmente—repuso Châteaubrun, asaz desconcertado por tan inesperada contestación.

—No, caballero, no vuelvo allá. Estoy agregado al puerto de Tolón y voy á desempeñar una misión especial en las costas del Océano.

Y dicha esta frase, el marino se incrustó en su ángulo, como muy decidido á dormirse.

Châteaubrun, vejado, comenzó á silbar entre dientes un toque de caza y se preguntó de qué estratagema podría valerse para desatárle la lengua antes de terminar el viaje. Pero nada encontró inmediatamente aplicable, y como Sartilly dormitaba por su parte, y él mismo se encontraba fatigadísimo, se resignó á echar un sueño también.

Diez minutos después, el capitán roncaba con regularidad admirable, el coche rodaba con gran ruido de cascabeles por la carretera de Versalles y los gigantescos árboles que preceden á la ciudad de las avenidas regias huían, á derecha y á izquierda, cual fantasmas. A veces, la claridad surgiente de alguna taberna abierta iluminaba un instante el interior del cupé, que luego recaía en profunda obscuridad.

(Continuará.)

Crónicas Madrileñas

El aspecto de Madrid.— Apariencia y realidad.— Lo que se juega.— En los teatros.— Las obras de la temporada.— Salones.

Madrid presenta, al mediar el primer mes del año nuevo, el aspecto de una población alegre y animada, donde la gente no piensa más que en divertirse, y no podría ser más seductor el cuadro si no le oscureciese la nube de pordioseros que invaden las calles de la coronada villa y son como la advertencia desconsoladora de la realidad que dice que la pobreza se oculta tras la brillante apariencia.

Un paseo por las calles del centro en las primeras horas de la noche es verdaderamente entretenido. Aquí una subasta donde se apiña la gente disputándose los objetos que se adjudican al mejor postor, allá una exposición de cuadros, ofreciendo en brillantes marcos dorados, todos los matices de las paletas de pintores que no ponen un precio muy subido á sus obras; al lado de un salón brillantemente iluminado donde señoritas vistosamente vestidas con trajes de raso de varios colores juegan al *coin*, otro salón, no menos deslumbrador donde otras señoritas también gallardamente ataviadas o recién todas las peripecias y atractivos de una carrera de velocipedos.

Y únase á esto los numerosos cafés, los teatros que abren sus puertas al público, el gran número de carruajes que circula, la gente bien vestida que transita por las aceras, los escaparates de las tiendas ostentando objetos de novedad y lujo, y se tendrán todos los detalles del cuadro que resulta animadísimo cuando el gas y la luz eléctrica compiten para desvanecer las sombras de la noche.

Lástima que entre los transeúntes circulen tantos mendigos que ostentan sus harapos y tienden sus descarnadas manos implorando con voces que no son siempre muy respetuosas, una limosna.

Lástima que entre los carruajes se vean de cuando en cuando los ómnibus de la humanitaria Asociación de la Cruz Roja que conducen á los Sanatorios y Hospederías á los infelices soldados que vuelven heridos ó enfermos de la guerra.

Porque esos pobres soldados y los mendigos á que antes he hecho referencia representan más fielmente el estado del país desangrado y empobrecido por la guerra y afligido por la miseria, que las brillantes notas que arrojan las señoritas del *coin* y del *pedal* y la multitud regocijada que acude á los espectáculos ó se distrae paseando por las calles centricas.

Esto será triste, pero es la verdad que no puede ocultarse. Los salones de *coin* y de *pedal* quitan mucha concurrencia á los teatros del género chico, porque se llevan á su público de estudiantes amigos de divertirse y de viejos verdes que gozan contemplando muchachas jóvenes y bonitas.

Además, en esos salones hay los alicientes del juego que invitan con los alicientes de la ganancia que pocas veces se realiza. En Madrid se juega ahora más que nunca y se juega públicamente con el pretexto del billar ó del velocipedo, no siendo en realidad esos salones tan pomposamente anunciados y abiertos á todo el mundo, nada más que una especie de ruleta.

**

En los salones hay muy poca animación, quedando reducida la semana aristocrática á los domingos de la Sra. de Lamotheux, á los jueves de la embajada de Alemania y á las reuniones de los martes por la noche en el hotel de los barones del castillo de Chivil.

La Sra. Pardo Bazán abrió por vez primera sus salones este año el día 5 por la tarde y acudió numerosa y distinguida concurrencia á saludar á la ilustre escritora y á su distinguida madre la condesa.

Las noches del Real continúan desanimadas y las esperanzas de volver á oír á la Darclée se han desvanecido por ahora.

En los momentos en que escribo se preparan en el Español y en la Princesa los dos famosos estrenos tan anunciados. *Cleopatra*, la famosa tragedia de Shakespeare, arreglada á la escena española por Eugenio Sellés, será el primero, y *Madame Sans-Gêne*, traducida al español con el título de *La Corte de Napoleón I*, será la segunda.

El autor ilustre de *El nudo gordiano* ha tomado de la tragedia del gran escritor inglés sólo el episodio de los amores de la reina de Egipto y de Marco Antonio, formando con él cuatro actos de un interés cada vez más palpitante, según puede deducirse de los ensayos, y en el que María Guerrero, interpretando el papel de la protagonista, tiene ocasión de lucirse como mujer y como artista.

Se ha hecho trajes de un gran lujo y de gran propiedad artística y lucirá preciosas joyas de época.

Cleopatra y *La Corte de Napoleón I*, que también se presta á desplegar gran lujo, serán los acontecimientos teatrales del mes de Enero, y casi se puede decir que de la temporada, á no ser que sean de gran éxito las obras que se estrenen en el teatro Español cuando pueda trabajar el Sr. Díaz de Mendoza, y cuyos autores son, entre otros, D. José Echegaray y D. Leopoldo Alas.

El *Lagar de la Viñuela*, la segunda novela del escritor malagueño Arturo Reyes, autor de *Cartucherita*, ha obtenido un éxito parecido al de la primera, confirmando la fama de narrador admirable que el autor había conquistado con su primer libro.

D. Juan Valera no descansa á pesar de sus años y de la dolencia que le priva de la vista, y *El Liberal* ha comenzado á publicar en su folletín una novela nueva cuya titulada *Goruda ó la cigüeña blanca*, que formará parte de un tomo que con el título *De varios colores*, recogerá las últimas producciones del célebre autor de *Pepita Jiménez*.

La marquesa de Esquilache dará un baile para celebrar el regreso á la Península de su hermano político el general Marín, que viene de desempeñar el cargo de capitán general de Puerto Rico, de su hermana y de su encantadora sobrina Purita.

Esta fiesta y recepciones en el palacio de los condes de Pinhermoso, es lo único que se anuncia en los salones para la temporada de carnaval que ya ha comenzado.

LEPORELLO.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Gastronomía y sobriedad

(Continuación)

La pérdida momentánea del apetito, fuera de un estado enfermizo determinado, de una viva preocupación moral y de una tensión intelectual exagerada, acusa siempre una dirección viciosa de la Higiene alimenticia; á este punto debe inclinarse el pensamiento del médico, y en este punto también se debe buscar el remedio. Esto es positivo en todas las edades y sobre todo en los dos periodos extremos de la vida en que las transgresiones de las reglas de la sobriedad son á la vez menos castigadas y más frecuentes. Se ha dicho que la medicina de los niños reside, sobre todo, en el régimen; lo mismo puede decirse de la de los viejos y por razones análogas.

El apetito, sobreexcitado un momento por la naturaleza de los manjares, su variedad y los condimentos con que se saturan, no tarda, como un caballo estropeado, en vengarse de esas brutalidades peligrosas y cae en un entorpecimiento que no se disipa con facilidad. *El ejercicio y el agua del Eurotas* son medios para realzarlo; pero, felizmente, á falta de este último, basta el primero. Chomel ha dicho ingeniosamente que se digiere tanto con las piernas como con el estómago, y es verdad; jamás, impunemente para ellos, se rebelan los miembros contra esta visceras que los antiguos llamaban, con razón, *el padre de familia*, y el apólogo de Menenio Agrippa es una buena lección de Higiene á la vez que una hábil estratagemia política.

La sobriedad y el ejercicio son los dos médicos del apetito; los condimentos son sus curanderos, y ¡ay de los estómagos que los consultan!

Hay que oponer á la voracidad, que no elige, que tiene algo de bestial y cuyo objeto es más bien tragar, que gustar, como dice Montaigne, la gastronomía que erige la alimentación en arte, y que se envuelve en un velo de elegancia espiritual y de epicureísmo que disimula un tanto la falta de nobleza original de este apetito físico. ¿Qué no se ha inventado de ingenioso para realizar este placer y exaltarle más allá de su altura? ¿Qué dispendio de ingenio y del más sutil! ¿Que de objurgaciones satíricas contra la Higiene y sus siniestros avisos! Y, ante todo, la gastronomía se ha separado, con un desdén de gran señora, de la vulgar glotonería. «Quién se indigna y se embriaga—ha dicho—no sabe qué es comer». Y además: «El animal se alimenta; el hombre come, y sólo el hombre de talento sabe comer». Pero, cuando ha sido preciso hacer constar los resultados de un arte tan peligrosa y dispendiosa á la vez, ha eludido con una frase este punto demasiado formal de la cuestión. «La gula—dice Brillat-Savarin—ofrece grandes recursos al fisco: alimenta los consumos, las aduanas y las contribuciones indirectas», y á las farmacias—hubiera podido añadir. Allí, efectivamente, está el origen de buena parte (y cabría decir: de la mayor parte) de las miserias que afligen á la salud humana.

Vamos á decir cuán vigoroso apoyo y cuán energético remedio encuentra la Higiene en la sobriedad; pero también diremos cuán raras son esas «naturalezas moderadas y medianas» que

amaba Montaigne. Una mitad del género humano come demasiado; otra mitad no come bastante. El banquete absurdo del comunismo jamás resolverá el arduo problema de un buen promedio alimenticio. Hay que pedirlo á la sobriedad.

(Continuará.)

DR. B. J. FONSSAGRIVES.

SANTOS DE LA SEMANA y significado de sus nombres

| | | |
|--------------|-------|--------------------------------------|
| Domingo 23 | Enero | Sta. Emerenciana. — Digna de premio. |
| Lunes 24 | » | S. Agapio. — Afectuoso, caritativo. |
| Martes 25 | » | S. Ananías. — Gracia del Señor. |
| Miércoles 26 | » | S. Policarpo. — Rico en frutos. |
| Jueves 27 | » | S. Juan Crisóstomo. — Boca de oro. |
| Viernes 28 | » | S. Leucio. — Blanco. |
| Sábado 29 | » | S. Filoteo. — Que ama á Dios. |

CORRESPONDENCIA

Nantes. No hay que desconsolarse; sus pestañas y sus cejas no tardarán en poblarse con la «Sève Sourcillière» que encontrará usted en la «Parfumerie Ninon», 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, al precio de 5 francos, 8 francos ó 15 francos según el tamaño del frasco.

J. D. Para disfrazar los niños son muy á propósito los trajes característicos de nuestras regiones, y muy bonitos también los históricos. Si se decide V. por éstos, tenga en cuenta que no debe prescindir de detalle alguno para completarlos, pues la cosa que más insignificante parece, es precisa para que no pierdan su verdadero carácter. Con cualquiera que sea por el que

PATRÓN CORTADO, GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



Cubre-corsé.

Entre los patrones cortados incluidos en nuestros números anteriores figura los de: *Cuerpo Bartel*, *Matiné María-Ana*, *Cuerpo Jenny*, *Pantalón para ciclista*, *Manga nueva*, *Esclavina de viaje*, *Vestido para bebé*, *Blusa y Pantalón de baño para señora*, *Falda Sabina*, *Fichú María-Antonietta*, *Camiseta-Blusa*, *Matiné Gillette*, *Camiseta de bebé*, *Manga Duse*, *Refajo Mariquita*, *Chaleco para hombre*, *Cuerpo Sylvia*, *Cuerpo Elyet para niña de 12 años*, *Chambra*, *Chaqueta Marcela*, *Fondo de falda*, *Cuerpo para novia*, *Falda Léa*, *Esclavina Cabé*, *Chaqueta Fodorowna*, *Chaqueta Zerlina*, *Manga Rosina*, *Cuerpo Hadig*, *Matiné*, *Servilleta para bebé*, *Chaqueta Ackett*, *Capita para bebé*, *Blusa Aída*, *Bachelik para señora*, *Salida de baile y Manquito*. Tenemos dichos números á disposición de nuestras lectoras, al precio de 15 céntimos de peseta cada uno, en toda España.

PATRÓN CORTADO TAMAÑO NATURAL

de un

CUBRE-CORSÉ

EXPLICACIÓN

Cubre-corsé, estilo-torera, nuevo modelo. Siendo nuestro objeto ofrecer á nuestras lectoras modelos inéditos, prácticos y elegantes, creemos haber acertado una vez más, con el delicioso cubre-corsé adjunto. Se hace de linón rosa, malva, azul pálido ó blanco. Los delanteros van cosidos sobre un canesú *plissé* á estrechos pliegues, que se abotona en el centro; la parte cosida al canesú se deja más ancha para que pueda atarse en el centro. Como guarnición, pequeños pliegues de lencería y un encaje de hilo. Materiales: 1 metro de tejido de 0'80 m. ancho, 6 m. de encaje.

Este patrón se compone de 3 piezas. 1.ª El delantero, que se cortará al hilo en altura. 2.ª La espalda que también se cortará al hilo, sin costura. 3.ª El canesú, que se cortará al hilo en el delantero. Damos este canesú plano; los plieguecitos se harán antes de cortarlo, dejando un dobladillo al rededor. En las sisas y el escote se colocará un pequeño biés de la misma tela.



V. se decida, estará su niño precioso como siempre.

Tilo. El número 2 de nuestro periódico, del presente año, trae un precioso modelo de cuerpo-blusa, que, si no me equivoco, es justamente lo que V. desea, por ser modelo nuevo, rico y de verdadero abrigo. La tela de que se confecciona es terciopelo y va adornada con motivos de trencilla y galones muare, con zibelina en el cuello, piel que se prolonga por el borde de los delanteros. Mande lo que guste en la seguridad de agradarme.

Malagueña. Efectivamente, no ha entendido V. mal, pues es muy novedad adornar los manguitos con lazos de cinta, pero la novedad es que en vez de nudo en el lazo, lucen la cabeza del animalito, de cuya piel se ha confeccionado el manguito. Cuesta en esta diez pesetas, á lo que habrá que añadir el porte. Haga V. los cortinones de la misma tela que la sillería del gabinete y forrelos de blanco ó crema pálido, por ser colores que no pierden con la luz.

Rebeca. Aconsejo á V. que si es friolera no prescinda del refajo. Los que menos abultan son los de punto de estambre para que abriguen bien. Si los prefiere V. de franela azul ó rosa, hágalos sesgados, con peto, y festoneados por abajo.

M. C. de A. Si quiere V. hacer un trabajo complicado, á punto de marca, en las toallas, procurese un álbum de la misma marca de los algodones, D. M. C., y en él hallará V. todo lo que pueda desear en ese género. El abriguito para un niño de la edad del suyo, ha de ser de paño obscuro. Gracias por sus amables frases.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Acné puntuada, ó Comedones

(Fórmula de Hebra)

Tómese de: Agua de rosas, 10 gramos; Alcohol de 90º, 10 grs.; Glicerina, 10 grs.; Bórax, 5 grs. Mézclase. Practíquense lociones, cada mañana, con esta mezcla.

Mixtura contra la caída del cabello

Tómese de: Agua de romero, 1 litro 12 cent.; Espíritu de sal volátil, 7 gramos; Espíritu de amoníaco, 7 grs.; Tintura de cantáridas, 14 grs.; Glicerina, 53 grs. Mézclase. Fricciónese el cuero cabelludo, dos veces al día, con esponja ó cepillo suave empapado en dicho líquido.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Condesa de V. Para la hermosura, recomendamos la «Veritable Eau de Ninon» que embellece el cutis é impide las rojeces y erupciones frecuentes en esta estación. Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris. Precio 6 francos el frasco; se envía franco contra libranza de 6'50 francos.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Huevos revueltos con tomate.—Lenguados á la parisienne.—Manos de ternera á la rusa.—Ensalada de pollo.—Postres. Comida. MINUTA: Sopa de fideos.—Mero á la marinera.—Fricandó glaseado, con jugo.—Perdices con coles.—Ensalada.—Buñuelos de manzana.—Postres.

Lenguados á la parisienne

Vaciárolas, límpialas y suprimir cabeza y cola. Colocarlos en cacerola plana, cubriéndolos de perejil y cebolleta picados, sazonando con sal y pimienta, y vertiendo luego, encima, cantidad suficiente de manteca derretida. Cocer los lenguados á buena lumbre, volteándolos y agitando los á menudo para que no se peguen. Así que estén á punto, trasladarlos á una fuente, y servirlos coronados con una salsa italiana.

Mero á la marinera

Escámese, váciese, divídase en dos partes á lo largo, y córtense las mitades en trozos que se pondrán á la lumbre en una cacerola, mojándolos á cubrir con un mediocaldo de vino tinto. Déjese cocer 15 minutos. Decántese el líquido, dejando el pescado en la cacerola, y con aquél prepárese una salsa que cocerá 20 minutos y á la cual, después de espumada, pasada por tamiz y reducida del tercio, se agregará el pescado con 2 ó 3 docenas de cebolletas. Transcurridos 10 minutos de cocción á lumbre lenta, sírvase.

CONSEJOS DE HIGIENE

Madre ansiosa. La *Poudre dentifrice des Bénédictins du Mont-Majella* limpia perfectamente los dientes sin alterar su esmalte. Se encuentra este polvo en casa de M. Senet, administrador, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Solución al Enigma del número anterior:

PLANTA

CHARADA

Prima y segunda te indican

El hueso de un animal, Base de un juego especial A que algunos se dedican.

Con segunda y prima ves

En su casa al consejero, Al ministro y al banquero, Al senador y al marqués.

Si tercia tras tercia pones, Hallarás fruta sabrosa, O un árbol, ó cierta cosa Que amedrenta á los simplices.

Por fin, lector complaciente, Mi todo, producto exótico, Lo importó Nicot del trópico, Y recrea á mucha gente.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

UN FARMACEUTICO de Orgelet (Jura), Francia, Ed. Grandclément, acaba de hacer un descubrimiento de la mayor importancia para las personas que han usado ya una multitud de específicos sin resultados. Apoyada por más de 20,000 certificados auténticos, su maravillosa *Pomade phyllocôme veloutée* que se exhala en perfume suave y discreto, es infalible para destruir costras y películas en tres días, curar la peladura, detener las comezones, impedir que los cabellos encanezcan y caigan, hacerlos renacer abundantemente y darles una belleza y una flexibilidad incomparables.

Extraordinario é inapreciable descubrimiento! Honra á su modesto inventor, esperando que dé la vuelta al mundo. Franco por correo contra 2 francos libranza ó 2'10 fr. en sellos; 2'50 fr. para el Extranjero. *Certificado.*

PLÁTICA DEL HOGAR

Un estimulante

En la vida moderna el éxito de los estimulantes proviene de la necesidad cada vez más ineludible de un avivamiento metódico, tanto físico como cerebral. La quina, la kola, la coca, los fosfatos, el tanino y el vino de buena calidad

representan los elementos más activos de la medicación estimulante. Por la reunión de estos elementos, obtiene el *Vino Désiles* sus más famosos triunfos terapéuticos.

El individuo sometido al uso regular de este excelente medicamento, jamás sufre las sensaciones del hambre, de la sofocación ni de la fatiga. Sus fuerzas nerviosas aumentan, su actividad muscular se acrece y se vigorizan sus funciones estomacales. La exagerada sensibili-

dad gastro-intestinal (dispepsia dolorosa), las anemias y la clorosis, la neurastenia y el linfatismo, la fatiga intelectual son las enfermedades tributarias del *Vino Désiles*.

El *Vino Désiles* desarrolla el apetito, suprime la repugnancia por los alimentos y conviene a las personas anoréxicas y enflaquecidas, cuya vida sedentaria disminuye la asimilación. Emplease en las convalecencias laboriosas, en las enfermedades crónicas, debilitantes y enflaque-

cientes y en esos estados dudosos que tan a menudo preceden al desenvolvimiento de la tuberculosis ó del cáncer.

En los niños de desarrollo tardío, debilitados por las fiebres graves ó anemiados por la residencia en las ciudades, el *Vino Désiles* decuplica los buenos resultados de un régimen alimenticio intensivo: tales son los principales resultados obtenidos por la medicación estimulante.
DR. HADET.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 . . . BARCELONA
Del RESTO DE ESPAÑA:
SALÓN DE «EL HERALDO»—3, Calle de Sevilla, 3 MADRID
Nuestro periódico se publica sin cubierta.—Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:
Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pág. 2 ptas

RECLAMOS:
Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pág. 4

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferrija, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y princi pales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.
PEDID SANDALO PIZÁ. DESCONFIA DE IMITACIONES

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA *cuadras saneantes*
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
Lociónes del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS INTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumeria puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

CORSETERIA FRANCESA
DE **Alfredo Singuerlin**
Confección inmejorable del Corsé Parisiën.—Especialidad en las medidas.
Boters, 3 (continuación á la Puertaferrija), Barcelona.

TEODORA SORIANO
PROFESORA EN PARTOS
GABINETES PARA CASOS PROFESIONALES
Clavel, 6, 3.º, derecha, Madrid

LA PALMA
Príncipe, 11, Madrid

NOVEDADES EN PASAMANERIA:
Plumas, Pielas, Cintas, Gasas, Encajes y Corsés.

SE TABLEAN AL ACORDEON
géneros para vestidos y adornos de sombreros.
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª (Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

José M.ª Baranda
Casa especial en trajes y sombreros para niños
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

Frasco: 5 fr.
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EPILORESCENCIAS ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDÈS et C.º
84 St-Denis, 16

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO

La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle flexible como un junco, ese busto maravilloso, tan lleno de abandono y de gracia suprema que todas las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la Maison Jeanne d'Arc. A quien lo pida, se le envía gratis y franco el album ilustrado.



CORSÉS SIN ACERO

| Series. | Francos | Series. | Francos |
|--------------------------|---------|----------------------------|---------|
| 50 Cutí crudo | 5 | 95 Raso de China | 12'50 |
| 55 — mastic | 6'50 | 105 Verdadera ba- | |
| 60 — reseda | 7'50 | 115 lla lila | 15'50 |
| 65 — negro | 8'50 | 125 Verdadera ba- | |
| 70 — crudo | 8'50 | 135 lla negro | 16'50 |
| 80 — negro | 9'50 | 145 Verdadera ball. | |
| 90 — oro viejo | 11'50 | 155 Pompador | 22 |

Medida.—Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la libranza que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido.—Escribir: Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré.—PARIS.

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

en seis tomos

Se publica un cuaderno cada semana al precio de

0'75 Pesetas

Suscripción á toda la obra

POR ADELANTADO **190 Pesetas**

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe **6 pesetas** por tomo.

SALÓN DE "EL HERALDO"

Sevilla, 5.—MADRID

Gran surtido

de Libros Españoles

y Franceses

SUSCRIPCIONES

á todos los periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

OBRAS DE VENTA

en el SALON DE «EL HERALDO», Sevilla, 3, Madrid, y LIBRERIA FRANCESA, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, á UNA PESETA cada cuaderno.

| | | | | | | | |
|------------------------------------|-------------|-----------------------------------|--------------|--------------------------------|--------------|-------------------------------------|--------------|
| PANORAMA SALON, año 1895 | 8 cuadernos | MUSÉE GALANT | 10 cuadernos | BEAU PAYS DE FRANCE | 20 cuadernos | NAPOLÉON | 10 cuadernos |
| » » año 1896 | 10 » | PANORAMA DES MERVEILLES | 25 » | PARIS QUI S'AMUSE | 10 » | RÉVOLUTION FRANÇAISE | 30 » |
| » » año 1897 | 10 » | LA FRANCE | 25 » | AUTOUR DU MONDE | 75 » | JOURNÉES RÉVOLUTIONNAIRES | 10 » |
| CINQ JOURNÉES RUSSES | 3 » | NU ANCIEN ET MODERNE | 10 » | LOUVRE ET LUXEMBOURG | 5 » | NOS JOLIES ACTRICES | 5 » |
| PROGRAMMES ILLUSTRÉS | 2'25 Ptas. | MAITRES AFFICHES | 3'25 Ptas. | L'AUBE | 1 Ptas. | L'IMAGE | 3'25 Ptas. |

Ambas librerías se encargan de todas las suscripciones y proporcionan los libros extranjeros á los 7 días del pedido.

NOVEDADES PARA SEÑORA
28.—BOQUERÍA.—28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

FIN DE TEMPORADA

Con el fin de realizar las existencias de invierno, esta casa pone á la venta todos los artículos de temporada con rebaja de 20 á 50 por 100